



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9635

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 13 DE DICIEMBRE DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGANADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Remera, Castañini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Ontiveroz, Verduras 14; D. José Andren, San Francisco esquina Palas; D. Ginés García Canabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Reza, Cuatro Santos 18; D. José Pagan, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Víctor Martínez, plaza del Sevillano; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Feyede, Martínez, Morera baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Moreno, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Zarmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Ceata, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pal. Cartagena.

M. LEONIE BROUTIN.

Modista de Sombreros de París

Llegará en la próxima semana.
PLAZA DEL REY, 16, PRINCIPAL.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA
EN COMISIÓN DE PRODUCTOS
INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingertaderas.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desinfectante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Estufas.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

DESDE MADRID.

12 Diciembre 93.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Continúo ocupándome de Melilla en Madrid. Aunque los periódicos oficiales han dicho que el general Martínez Campos tiene completa libertad de acción, sin duda para que si hay responsabilidades diplomáticas recaigan sobre él, creo poder afirmar que el Gobierno se ha reservado y se re-

serva, y que el general tiene necesidad de consultar en muchos casos.

Desgraciadamente en este desdichado país, detrás de todo hay un juego político, y como la opinión cree que si el general Martínez Campos no hubiera sido nombrado general en jefe, el Gobierno estaría caído, hay quien cree que el gabinete de Madrid tiene desconfianza de que fracase la misión del general en jefe.

Recordarán Vds. que les dije que era preciso guardar algunos bríos para ocuparse de la gestión de Inglaterra en lo que se refiere á la cuestión de Africa. Vean Vds los periódicos ingleses, en los que con un descaro sin igual se habla de cambiar Mahón por Gibraltar y se sostiene que España no está interesada en Marruecos y que todo el movimiento lo ha ocasionado la actitud de la prensa. El Gobierno y el país deben tener más energía con Inglaterra que con Africa y sobre esto deben Vds. llamar la atención, porque la prensa de provincias que es la que genuinamente representa al país, tiene el derecho de ser atendida y oída.

El ministro de la Guerra, que tantas pretensiones diplomáticas tiene, debe pensar en las Canarias y las Baleares que están abandonadas, y pensar también en muchas otras cosas.

A pesar de la guerra, á pesar de las malas circunstancias, el comercio y la industria, verdaderos nervios de la sociedad se mueven y trabajan en la capital como en las provincias.

Madrid, tan calumniado, va teniendo industria y comercio propios. No hay ya necesidad de acudir al extranjero como se hacía antes, para adquirir *trousseaux* y *fayetes* desde los más modestos á los de más lujo: desde 750 pesetas hasta lo más rico, hay casa que confecciona lo mismo para Madrid que para provincias equipos de novia. Varias casas de esta capital se han creído en la necesidad de publicar un Catálogo General de los artículos que trabajan con especial interés, incluyendo en el mismo listas detalladas para los equipos de no-

via y canastillas de recién nacido, y siguen el sistema extranjero confeccionando en Madrid, sobre las medidas que les envían de provincias, y remitiendo catálogos ilustrados á todo el que los pida. No es la Corte un sitio donde solo habitan unos cuantos empleados y señores comprometidos, sino que se adelanta y se trabaja y se procura tener vida propia. Se va entrando en las exigencias de la vida moderna, que impone que todo el que no las tiene grandes á diario, pueda alquilar ciertos elementos el día que los necesita como se hace en Francia y en otros países. Existen en Madrid almacenes de loza donde se alquila lo mismo para Madrid que para provincias servicios completos para banquetes, bodas, bautizos, con ó sin mesas, y mantelerías á precios baratísimos.

No hay noticias de política interior; resignados los cesantes y satisfechos los empleados, por ahora todos están convencidos de que no hay crisis. Únicamente se proveerá la cartera de Fomento y el indicado es Alberto Aguilera, que él solo ha prestado más servicios al Gobierno y al partido liberal, que todos los que aspiran al cargo. Su honradez, su actividad, su consecuencia y su palabra le hacen ministro indiscutible. Tal vez por esto no lo sea, porque en política ocurre algo de aquello que dice el Evangelio: «Los últimos serán los primeros.»

Pero ya que me estoy ocupando del interior; voy á llamar la atención del ministro de la Gobernación sobre algo muy grave.

La falta de vigilancia en la Gomera ha producido que, importado el cólera de Tenerife, hayan ocurrido algunos casos.

Calcule el Gobierno y calcule el ministro de la Gobernación si con 20.000 hombres de ejército en Melilla, cuyo ejército tiene después que repartirse por España entera, puede ó no tener gravedad la observación que hago. Pero es menester que si algo se dispone se cumpla bien, que se disponga pronto, y que no ocurra lo que siempre.

Como aquí, según he dicho varias veces, todo se toma á broma, será doloroso que Gobernación mande tomar grandes precauciones y que luego los encargados de cumplirlas no las cumplan, porque, como buenos *postergados*, ellos están llamados á mandar y no á obedecer.

Del *meeting* de Bilbao, tienen Vds. muchas noticias: para mí es de gran importancia, si España ha de dejar de ser un país exclusivamente de caciques y de políticos, si la cuestión de Hacienda ha de arreglarse, precisa que la producción nacional esté protegida, y todo lo que á esto tienda es mucho más importante que ninguna cuestión política.

Bilbao que es un verdadero centro de producción nacional, ha tomado una iniciativa que es muy de agradecer.

Puede que desde Bilbao haga una carta especial dando cuenta del *meeting*.

La crisis italiana está siendo muy laboriosa. Italia, cuya situación financiera es peor que la nuestra,

lucha con grandes dificultades para hacer una política fija. Además de las contrariedades financieras, Italia, como nación, es modernísima, todavía cada una de sus partes recuerda su antigua autonomía, y la ingratitud que los italianos han tenido con su raza en general y con Francia en particular, puede imposibilitarlos de continuar por mucho tiempo siendo potencia de primer orden.

El nuevo gabinete francés, durará poco porque también en Francia los grandes partidos están hechos pedazos; la insurrección del Brasil sigue siendo el estado normal de aquél país; Alemania se prepara por si la ruptura del *statu quo* en Marruecos produjese un conflicto inmediato, y Rusia, que está ya preparada, continúa dispensando sus simpatías á Francia.

El tiempo hermoso, aunque frío, los teatros animados, la gente pensando en el pavo y muchos haciéndolo; Lastres sigue aspirando á ser ministro; Fabié continúa asomado á la ventana de todos los conocimientos humanos, Gamazo meditando sobre el presupuesto de la Paz, López Domínguez loco con sus canarios y yo para concluir, les diré á ustedes que el otro día me encontré á Gedeón—no fué á Fabié, á Gedeón—quien me manifestó que sería mucho menor el número de maridos engañados si se aboliese el matrimonio.

De usted affmo. s. s. q. b. s. m.,
García-Fernández.

CUENTOS DE UN MINUTO.

LA CAMPANA DE CHANG-TÉ-KU.

(Colaboración inédita.)

I.

Es un cuento chino escrito en tablillas de bambú por Ti-chen, historiador del Hijo del cielo, Hermano del Sol y de la luna y Gobernador único en la tierra, que estas denominaciones recibe modestamente el amo ó Emperador de los de las narices chatas, vulgo, chinos.

Remonta el historiador su relato diez millones de años antes de nacer Jesucristo, un grano de anís si se compara á la afirmación de Lamsen, émulo de Confucio que con toda formalidad asegura que el Celeste Imperio cuenta noventa y dos millones de años historiales.

En la época señalada por Ti-chen,



reinaba Chang-té-kú, que dicho sea sin ánimo de ofenderle, á pesar de ser hijo del Cielo y pariente de los astros era un chino clásico de vientre abultado, tez de baratillo, orejas de sátiro, frente cuadrangular y su poquísima de «coleta» amén de unos pies diminutos, única cosa admirable que orgullosamente podía ostentar el gran señor chino.

Chang-té-kú, debía presentir á Luis XI de Francia: gobernaba sus estados lo más hipócritamente posible, disfrazándose de santo y justiciero hacía cuantas atrocidades se le antojaban: más claro,

era el chino más chino: tiraba la piedra y escondía la mano.

Ello es—y aquí empieza la historia geroglífica, que, al Hermano del Sol pareció cosa extraordinaria que las fulanitas de su reino, máxime las guapas en clase de chinas, se casaran con cualquiera de sus súbditos, así sin más ni más.

Y aunque el Gobernador único en la tierra sabía sobradamente que podía disponer de la vida y honra de cualquier ciudadano, que sus menores caprichos recibíanse como órdenes divinas y que todo bicho viviente debía idolatrarle, discurrió, después de pensarlo á lo chino, es decir astuta y pacientemente, que sin desprestigiarse en el concepto de hijo del Cielo podía hacer que el número de sus esposas aumentase de una manera dignísima, sin que los críticos de la corte cayesen en la cuenta de que al gran señor le gustaban todas las ciudadanas de buen ver—con perdón sea dicho. Y cátese que una mañana, una legión de mandarines salió de Palacio con la misión de recorrer ciudades, villas y aldeas, promulgando en nombre del Patriente celestial una revelación divina, la cual sin pecar de indiscretos podremos



traducir libremente, al cabo de diez millones de años:

«Yo Chang-te-kú, á vosotros mis súbditos ricos y pobres que estais en visperas de matrimoniaros con una—ó más mujeres—según el estado de vuestros caudales—sabad—que tengo capricho de birlaros las novias, siempre y cuando que ellas sean guapas y dignas de mi sin par persona. Para ello he dispuesto—ya veis que no soy un tirano impolítico—que si en cualquiera torre de mi imperio la noche precedente á un matrimonio—suenan la campana, es señal de que la novia no luce—como es debido, los misteriosos encantos que atestiguan la total pureza de su cuerpo. Para purificarla, mis mandarines la traerán á mi divina presencia sopena de empalmeamiento ó alguna otra barbaridad por el estilo. Y aún podeis daros por muy satisfechos de mi magnanimidad que empleo tales suturugios para cumplir estos celestiales caprichitos míos.»

Según el historiador cuenta, todos los ciudadanos creyeron como chinos, artículo de fé, la revelación maquiavélica de Chang-té-kú.

II.

Ocurrió que pocos meses después el Hermano del Sol se dió un paseo por sus Estados, y al llegar á un pueblecillo no



distante de la capital, toparon sus ojos de ardilla con una chinita *jayl* que era en el género una Venus de oro.

Verla el censurado Hijo del cielo y desearla para su ya numerosa colección de mujeres fue obra de un instante.